



# Question

Periodismo / Comunicación  
ISSN 1669-6581

Esta obra está bajo una  
Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-Compartir Igual  
4.0 Internacional



Comunicar en tiempos de expansión de algoritmos invisibles: *“Todo lo que prolifera sin ser visto, inquieta”*

Paula Porta

Question/Cuestión, Nro.76, Vol.3, Diciembre 2023

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e861>

**Comunicar en tiempos de expansión de algoritmos invisibles:**

*“Todo lo que prolifera sin ser visto, inquieta”* (O’Neil, 2017).

**Paula Inés Porta**

Directora de Question/Cuestión - IICom (Instituto de Investigaciones en Comunicación) FPyCS

Universidad Nacional de La Plata Argentina

[paulainesporta@gmail.com](mailto:paulainesporta@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-1399-1400>

## Resumen

La comunicación es una práctica social en la que se producen sentidos, un proceso complejo que involucra la creación de significados compartidos entre sujetos o grupos sociales. ¿Cómo se altera este proceso con la incorporación de la Inteligencia Artificial (IA)? La intersección entre la comunicación social y la IA está transformando los procesos comunicativos, explorando sus implicaciones, desafíos y oportunidades. La interacción entre el medio y el mensaje se intensifica con la creciente influencia de algoritmos, cuyo poder omnipresente moldea nuestras preferencias, creencias y experiencias digitales.

## Abstract

Communication is a social practice in which meanings are produced, a complex process that involves the creation of shared meanings between subjects or social groups. How is this process altered with the incorporation of Artificial Intelligence (AI)? The intersection between social communication and AI is transforming communication processes, exploring their implications, challenges and opportunities. The interaction between medium and message is intensified by the growing influence of algorithms, whose pervasive power shapes our digital preferences, beliefs, and experiences.

**Palabras Clave:** Comunicación – Algoritmos – Inteligencia Artificial

**Keywords:** Communication – Algorithms – Artificial Intelligence

## Empiezo por el final

Recuerdo el living de nuestra casa, 1985, uno de mis hermanos mayores, el Ingeniero Aeronáutico, compró su primera computadora: era una CZ 1000(1) con 2Kb de memoria, copia nacional de una inglesa (TS1000), la adquisición fue posible a partir de la venta de dos tubos de gas de 45kg. porque había llegado la red de gas natural a casa.

La computadora se conectaba al televisor, la única tv de casa en blanco y negro (sin sonido) o también usaba el Noblex de la abuela. Era todo muy nuevo y el conocimiento estaba disperso, el primer desafío fue cargar "Flight Simulator", publicado en una revista especializada. Mi tarea era dictar las líneas de código: letras, números, jeroglíficos que no entendía, esas indicaciones conformaban el programa del juego. Invertimos muchas horas para lograr que funcione, se programaba en BASIC, un lenguaje sencillo con comandos en inglés (no sabíamos nada de programación entonces) y se podían almacenar en casetes y volverlos a cargar, demoraba entre 5 a 10 minutos, dependía de la complejidad de cada juego. Después, mi hermano cambió el motor al radiograbador de casa por uno con ajuste de velocidad porque a veces la carga rebotaba (eran unos y ceros grabados como audio en una cinta magnética y cualquier error bloqueaba el programa). También había programas de radio, en FM, que transmitían audios de

programas, se grababan y después se cargaban, pero si se te metía algún ruido en la transmisión, no servía.

*“Sería fines del 84 o inicios del 85..., entonces las computadoras personales empezaban a ser un furor en Argentina. Tanto, que la gente viajaba al exterior para traerse de escondidas un par o tres de ellas entre las valijas. También empezaban a aparecer negocios especializados que solamente se dedicaban a importar esas interesantes "maquinitas" con solo 1KB de memoria, y que conectadas a tu televisor te sumergían durante horas y horas en interminables sesiones de programación BASIC que se esfumaban con solo un mal contacto del conector de alimentación, y volver a empezar. Quedabas como hipnotizado, su magia era total. Era increíble tener entre tus manos una computadora de verdad, completa. Ya no era ciencia ficción” (Armengol Torres, 2012).*

A partir de esta experiencia vivida, reconozco que tuve la oportunidad hogareña de programar, de generar indicaciones a esa rudimentaria computadora. De un modo analógico: tipeando o conectando la casetera fue posible cargar todos los códigos necesarios para jugar con el “Simulador de vuelos”. Comprendí el poder de los datos precisos, de la tecla *enter* para constituir esos primeros algoritmos, entendidos como “un conjunto de instrucciones o reglas definidas y no-ambiguas, ordenadas y finitas que permite, típicamente, solucionar un problema, realizar un cómputo, procesar datos y llevar a cabo otras tareas o actividades Dado un estado inicial y una entrada, siguiendo los pasos sucesivos se llega a un estado final y se obtiene una solución” (RAE Real Academia Española, 2023).

Transcurridos casi cuarenta años de aquella experiencia, en un contexto en constante metamorfosis, cabe la pregunta ¿de qué modo se presentan los algoritmos hoy en nuestra cotidianeidad? ¿cuántas veces recurrimos a ellos para encontrar una dirección, una respuesta, una compra o una consulta de salud? Remedios Zafra complejiza el problema “¿Cómo afrontar el creciente poder que la programación matemática adquiere en nuestra vida convirtiéndose en estructura de socialidad y mundo en las pantallas? ¿cómo no pensar su afectación en nuestras rutinas cotidianas o en la de quienes esperan que les ayude a resolver decisiones que suponen conflicto o exigen dilemas éticos? Porque da la impresión de que, cansados de enfrentarnos a la complejidad, la Humanidad (empezando por quienes tienen más oportunidades de gestionar al resto) se ve tentada a delegar progresivamente en las máquinas lo que incomoda o molesta,

confiando en la idea de eficacia y objetividad con que viene envuelta la IA, pasando por alto si dicha tendencia favorece o no el bucle invisible” (Zafra, 2022), refiriéndose así a la preponderancia de la normalización e invisibilidad de los algoritmos.

Los algoritmos se han integrado profundamente en nuestra vida diaria, aunque no nos damos cuenta de su presencia. Cada vez que buscamos una dirección, solicitamos información, realizamos una compra o hacemos una consulta médica, estamos interactuando con ellos. La IA, una presencia casi invisible, permea nuestras actividades cotidianas. Esta tecnología, impulsada por el aprendizaje automático y el aprendizaje profundo, se encuentra en hospitales, en nuestros desplazamientos urbanos, e incluso en el control de pasaportes en cualquier frontera. Los sistemas avanzados de generación de texto y gráficos están destinados a seguir este mismo patrón de integración. Constituyen conjuntos de instrucciones detalladas que permiten a un ordenador realizar cálculos específicos. Utilizando estos algoritmos, la IA se encarga de desarrollar máquinas capaces de aprender de sus experiencias, adaptarse a nuevas situaciones y ejecutar tareas de forma análoga a los humanos. En el desarrollo de la IA, se destacan dos elementos esenciales: los algoritmos y los datos necesarios para su configuración. Mientras el algoritmo brinda las directrices para el funcionamiento de la máquina, los datos son cruciales para que ésta aprenda a aplicar dichas directrices y mejore su desempeño. “De este modo, hablamos de IA, en principio, cuando un sistema computacional tiene la capacidad de realizar “funciones cognitivas similares a las de los humanos” (OCDE, 2019a). La IA, en constante innovación, se presenta como usina de respuestas y rápida resolución a problemas y este ya es un motivo de alerta porque la sociedad mundial de control se despliega con todo su potencial detrás del desarrollo de la IA, cargada de sesgos, opaca.

### **En el medio: la comunicación**

“Nos comunicamos a través de los significados/sentidos compartidos (o fragmentariamente compartidos) a través de diferentes tipos de códigos. Éstos, como sistemas de signos gobernados por reglas, sean analógicos o digitales pueden tener mayor o menor grado de formalización o gramaticalización, e incluye no sólo a la lengua, oral o escrita, sino diversos intercambios no verbales: lo corporal, lo gestual, mirada, movimiento y la distancia, hasta los propios sentidos (hay culturas visuales, auditivas, olfativas, táctiles)” (Classen, 1993). Los

significados y sentidos compartidos se transmiten mediante un medio físico: las tecnologías, comprendidas como instituciones sociales que se analizan dentro de un contexto específico, que involucran un conjunto de saberes necesarios para su manejo y evolución, convirtiéndose así en parte del capital cultural y generando desigualdades. “En el año 1964, Marshall McLuhan publicó ‘Understanding Media: The Extensions of Man’, libro en el que introdujo su famosa frase ‘el medio es el mensaje’. Esta idea, innovadora y provocativa para la época, proponía que no solo el contenido de los medios de comunicación, sino también la forma y el medio a través del cual se lo presentaba, influían de manera significativa en la percepción y comprensión del mensaje. McLuhan argumentaba que el medio en sí mismo era una parte integral del mensaje, y su impacto se extendía más allá del contenido específico que era transmitido” (Liuzzi, 2023) .En esta línea, los medios modelan nuestro sistema perceptivo y cognitivo, los ojos como extensión del sentido de la vista, los oídos del sentido auditivo, etc. Estas ideas que, cuando fueron formuladas parecían un delirio especulativo, hoy han sido confirmadas por diversas disciplinas. En el contexto de la IA el algoritmo es el mensaje, la forma en que los algoritmos seleccionan, generan y presentan contenido tendrá un efecto cada vez más profundo en la percepción y comprensión de la información. La IA también transformará nuestra manera de razonar, crear e interpretar. Analizar los procesos de comunicación en el contexto de Inteligencia Artificial implica reconocer un escenario complejo y multifacético en el que la IA transforma los modos de comunicarnos entre sujetos, en la producción de sentidos, en la interacción, la comprensión y generación de lenguaje.

### **Terminaré en el principio**

La intersección entre el medio y el mensaje se intensificará con la creciente influencia de algoritmos, cuyo poder omnipresente está modelando las preferencias, creencias y experiencias digitales. Observar cómo la IA está integrándose en la vida cotidiana, modificando las prácticas diarias, desde cómo consumimos noticias hasta cómo interactuamos con los demás.

En principio, el desafío desde la perspectiva comunicacional implicará analizar cómo la IA está alterando la producción de sentidos, los patrones de consumo de medios, enfocándose en la personalización del contenido y su impacto en la diversidad cultural y el pluralismo.

Nuevamente, hacer foco en las mediaciones, en la construcción de la Identidad y cómo la IA afecta las identidades culturales y las formas de comunicación, particularmente en términos de cómo las representaciones mediadas por IA reflejan y modelan la comprensión de nosotros mismos y de los demás.

En palabras de Remedios Zafra: “es más bien, de una necesidad de replantearnos una serie de aspectos que conduzcan a aquello que en teoría nos decían hace años, que la tecnología debe ayudar y no controlar o limitar las vidas. Para ello habrá que tratar de cambiar inercias, de salir de esos bucles invisibles que nos llevan a un sentimiento de esclavitud y vértigo ante la ‘lógica aplastante’ de los mercados y la eficiencia, ante la velocidad de los acontecimientos. De ahí el elogio del pensar / imaginar sobre el producir / consumir, de la lentitud sobre la urgencia, de la comprensión y la empatía sobre la polarización, del valor social del trabajo sobre las (i)lógicas del mercado, etc.” (Zafra, 2022). Esta idea resalta la importancia de la reflexión, la creatividad y la imaginación frente a la dinámica acelerada de producción y consumo que caracteriza a la sociedad contemporánea. En este contexto, la Inteligencia Artificial (IA) puede ser vista tanto como una herramienta que facilita la producción y el consumo (a través de la automatización y la eficiencia) como un campo que requiere un pensamiento imaginativo y profundo para su desarrollo. Complementariamente, plantear lentitud sobre urgencia: apreciar los procesos más reflexivos y menos apresurados. En el mundo de la IA, esto puede interpretarse como un llamado a considerar cuidadosamente las implicaciones éticas y sociales de la tecnología, en lugar de precipitarse en su adopción y desarrollo.

Desde la perspectiva de la comunicación proponemos comprender cabalmente los procesos de producción de sentidos, a los sujetos y sus contextos. Urge entender cómo la IA y los algoritmos moldean la creación y difusión de significados, esto implica analizar cómo estas tecnologías eligen y presentan información, lo que influye en las percepciones y opiniones de quienes la consumen. Observamos que en la era de la IA y de los algoritmos invisibles su funcionamiento tiene consecuencias nocivas en la sociedad. Los algoritmos pueden fortalecer las burbujas informativas y las cámaras de eco, intensificando la polarización. Para comprender este fenómeno, es necesario realizar un análisis crítico sobre cómo los algoritmos procesan y muestran información basándose en las interacciones previas del usuario, lo que perpetúa sus

creencias y puntos de vista existentes. Además, es importante equilibrar la aceleración tecnológica con consideraciones de sostenibilidad, justicia y bienestar socioambiental.

Para generar conocimiento crítico, situado y soberano, subrayamos la distinción fundamental entre la IA y la cognición humana. Mientras la IA puede imitar o superar las capacidades humanas en tareas específicas, carece de la consciencia, la sensibilidad y la comprensión contextual que caracterizan al sujeto. Visibilizar aquello que prolifera es la tarea.

#### Notas

(1) Historia de las computadoras  
[http://www.compuclasico.com/site/made\\_in\\_argentina/czerweny](http://www.compuclasico.com/site/made_in_argentina/czerweny)

#### Referencias bibliográficas

Armengol Torres, E. e. (2012). La Historia de la Revista. K64, <http://k64.bytemaniacos.com/larevista.html>.

Classen, C. (1993). World of Sense. Exploring the senses in History and Across Cultures. Londres - Nueva York: Routledge.

Liuzzi, Á. (2023). El algoritmo es el mensaje. Niemanlab, <https://www.niemanlab.org/2023/12/the-algorithm-will-be-the-message/>.

Martin -Barbero, Jesús A Latin American perspective on communication/cultural mediation. Global Media and Communication. (2006).

O'Neil, C. (2017). Armas de Destrucción Matemática. Como el Big Data aumenta la desigualdad y amenaza la democracia. . Madrid: Capitan Swing.

OCDE. (2019a). Artificial Intelligence in Society. doi.org/10.1787/eedfee77.

Porta, P. et al. (2016). Comunicación, medios, poder. En Hoja de ruta: un recorrido por los sentidos de la comunicación, las cotidianidades y el poder (pp. 13-34). Ediciones de Periodismo y Comunicación.

**RAE Real Academia Española. ( 2023). Diccionario de la lengua española. Madrid: 23.ª edición.**

**Scolari, Carlos Hipermediaciones**  
**<https://hipermediaciones.com/2023/09/01/la-era-exponencial/>**

**Schmucler, H. (1984). Un proyecto de comunicación/cultura. Comunicación y cultura, 12, 3-8.**

**Srnicek, N. (2018). Capitalismo de plataformas. Buenos Aires: Caja Negra.**

**Williams, R. (1992). Historia de la comunicación. España: Casa Editorial Bosch.**

**Zafra, R. (2022). El bucle invisible. Oviedo - Asturias- España: Ediciones Nobel SA.**

**Zapata, N. (2016). Globalización, actores sociales y derecho a la comunicación. En Porta et.al. Hoja de ruta: un recorrido por los sentidos de la comunicación, las cotidianidades y el poder (pp. 61-95). Ediciones de Periodismo y Comunicación.**